

Sacerdotes españoles del siglo XX: hacia falta

Rafael María Sanz de Diego

Libros



CÁRCEL ORTÍ, V., *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX*, Madrid, 2006, BAC, 1.293 págs.

ODRIOZOLA ARGOS, F., *Perfiles sacerdotales cántabros del siglo XX*, Obispado de Santander, 2006, 736 págs.



Tienen algunas semejanzas ambas obras. Los autores han publicado mucho, antes de estampar sus nombres al frente de estos libros. Los dos son un elenco de biografías de sacerdotes diocesanos del siglo XX. El autor de la obra citada en primer lugar inspiró también la segunda. Cada una tiene un ámbito distinto: toda España en la primera y sólo Cantabria en la segunda.

La primera es calificada por su autor, modestamente, como «ensayo». Es bien consciente de la magnitud de la obra y de que no hay, ni en España ni en el mundo, ejemplos previos de esta extensión en los que inspirarse. Sólo por esto merece una valoración muy positiva el haber emprendido la empresa.

Era, ciertamente, necesaria. Es indudable la importancia de los sacerdotes en la vida de la Iglesia. Y, tristemente, tras su muerte, pasan con facilidad al limbo del olvido. Los obispos tienen cabida en episcopologías e historias de las diócesis. Los religiosos encuentran fácilmente biógrafos entre sus hermanos. Los sacerdotes diocesanos, salvo raras excepciones, desaparecen de la memoria colectiva. En la presentación del *Diccionario*, el entonces Director de la BAC, **Joaquín Luis Ortega**, menciona a bastantes sacerdotes, eximios en su tiempo y realizadores de importantes iniciativas y obras (institucionales o escritas), de quienes se pierde el rastro cuando fallecen y a quienes las generaciones posteriores ignorarán. Por esto la obra era absolutamente necesaria. Muchas vidas quedan así salvadas para la posteridad. Así podemos conocer mejor la realidad de la Iglesia española del siglo XX.

Son 3.003 los sacerdotes de este elenco. Hay tres santos y tres beatos, sin contar los 58 mártires del periodo 1934-1939, cuyos procesos están ya en Roma. En este quinquenio fueron asesinados por fidelidad a su fe 4.184 sacerdotes, pero en bastantes el proceso está aún en sus comienzos. Calculando en unos cien mil los sacerdotes diocesanos españoles del siglo pasado, el libro recoge sólo una pequeña muestra. Pero es suficiente. No

están todos los que son, pero los que están tuvieron importancia para la vida eclesial española. La selección se ha hecho, evidentemente, desde la perspectiva personal del autor y sobre la base de los datos disponibles. El juicio del autor, muy buen conocedor de la Iglesia española contemporánea, es acertado. Las bases de información no han sido las de sus obras anteriores, los archivos, sino Boletines diocesanos y Guías y Anuarios Eclesiásticos. Con todo, el estilo de historiador aparece en la documentadísima *Introducción General* sobre los seminarios y formación sacerdotal en el siglo XX y en la Bibliografía y fuentes de muchas entradas.

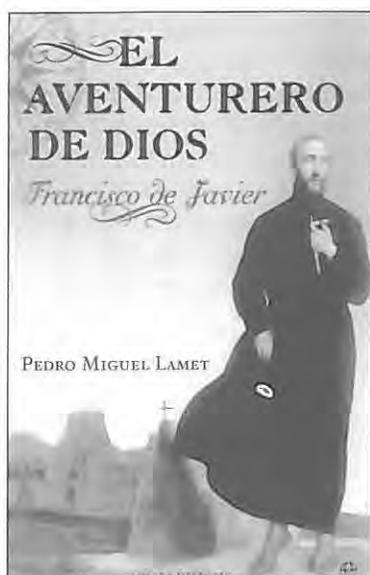
Es también deliberadamente modesto el título de la segunda obra: *Perfiles*. Distribuye las biografías de sacerdotes cántabros en tres grupos: 100 sin una connotación especial; 74 que fueron martirizados, incluyendo en ellos a algunos que murieron en la diócesis cántabra pero provenían de otra, y 15 que fueron obispos. En los primeros el criterio para ordenarlos ha sido su fecha de nacimiento. En las dos series de mártires, el orden alfabético de su primer apellido. Y lo mismo en los que llegaron a obispos, cuyas biografías, al igual que las de algunos mártires, son más escuetas, quizá por ser figuras más conocidas, tratadas en otros elencos.

Rescatar del olvido estas vidas es un servicio arduo e impagable para la historia de la Iglesia y de España en el siglo XX. Las dos obras son honestas y rigurosas, huyen de la hagiografía banal, son un modelo para estudios posteriores y una ayuda inestimable para quienes escribimos historia. ■

“¿Qué tenía aquel hombre?”

Juan Antonio Irazabal

Libros



LAMET, Pedro Miguel:
*El aventurero de Dios,
Francisco de Javier.*
Madrid, 2006, La Esfera
de los Libros, 742 págs.

Se lee como una novela y es historia. El apéndice titulado «Fuentes e historicidad de este libro» merece

tenerse en cuenta antes de lanzarse a esta lectura. Los estudios exhaustivos del historiador G. Schurhammer —en lo que se refiere a los hechos mismos— y el del gran teólogo Xavier Léon-Dufour —que profundizó en la experiencia mística de Javier—, entre otros, han sido abundantemente explotados por el autor. No era necesario inventarse nada. El problema que ha tenido que plantearse al autor habrá sido más bien el inverso: pasar por alto episodios «menores» o recogerlos para pintar un retrato lo más completo posible del personaje, con las inevitables ventajas e inconvenientes de cada opción. La narración, frecuentemente adornada con finas pinceladas poéticas, no decae en su intensidad dramática y da pie a no poca reflexión.

De ahí que pueda esta vez decirse con razón que «esta obra viene a llenar un gran hueco». Las hábiles puestas en escena y las descripciones detalladas de personajes y situaciones ayudarán, sin duda, a comprender mejor lo que significan concretamente los datos escuetos de la vida del gran misionero, incluso a quienes tengan un buen conocimiento de la vida y la espiritualidad del gran misionero. Saber

que uno de cada tres días de su vida los pasó Javier embarcado adquiere un nuevo significado después de leer el capítulo cuarto de esta biografía (*Alta mar*) que hace revivir muy de cerca el viaje de Lisboa a la India (un año de duración y 80 muertos en la flotilla solamente hasta Mozambique).

Lamet ha tenido el acierto de comenzar la narración, siguiendo en esto la preceptiva poética de Aristóteles, *in medias res*, al comienzo de la aventura misionera de Javier, cuando se preparaba a zarpar para la India y hubo de acompañar como confesor a uno de los condenados a la hoguera en el primer auto de fe de la Inquisición portuguesa. El narrador de toda esta historia (único personaje ficticio) será precisamente un cristiano nuevo que huye él mismo de la quema y, por ello, se condena a una perpetua huida y disimulo y al drama de unos amores truncados, y que terminará como secretario particular del gran misionero. Así se explica que «lo sepa todo» (sin embargo, llama la atención que Javier se confíe enteramente a él desde el primer momento).

Después, por medio de una serie de *flash-backs*, se narran la infancia del héroe, la guerra entre Castilla y Navarra, en la que toman parte sus hermanos, y su salida del valle paterno camino de París, dejando atrás un castillo desmochado. Las páginas que narran la batalla de Pamplona revisten un especial dramatismo. En ellas aparece ya un tal Íñigo de Loyola.

París, con su vida universitaria y estudiantil y la gran tensión entre

reformadores y contrarreformadores es el centro de otra reconstrucción histórica exitosa. A partir de este momento, Ignacio y la Compañía de Jesús ocuparán un lugar importante en la vida de Javier y en este relato. El autor, jesuita como el biografiado, destaca de nuevo en la presentación —a través de la acción misma— de la espiritualidad ignaciana y de la experiencia mística de Francisco.

La colonización portuguesa, mezcla de codicia, violencia y proyectos de evangelización con métodos no pocas veces antievangélicos, acompañará continuamente como un telón de fondo al gran misionero. La carta de Javier al rey Juan III, citada por extenso, sigue siendo hoy todavía un modelo de libertad evangélica en la denuncia de toda clase de abusos.

La pasión de Javier en la evangelización de Japón, donde dio muestras de una gran flexibilidad mental y táctica, su entrega a los apestados de Malaca, su muerte por agotamiento a las puertas de China son otros tantos capítulos inolvidables. En todos ellos destaca este hombre completamente olvidado de sí mismo, desbordante de fuerza y simpatía y entregado a cuantos encuentra en su camino. En suma, un personaje inolvidable en una biografía muy lograda. ■



CASTILLO MARTÍNEZ, Paloma, *Tomás Moro. Retorno a la Utopía*. Madrid, 2006, San Pablo, 301 págs.

De las múltiples formas literarias posibles que existen para acercarse a un personaje, Paloma Castillo ha elegido en este caso una de las menos fáciles: la de la autobiografía. Supone este género una especial sensibilidad para meterse en el personaje, que va mucho más allá del conocimiento documental. Elegido el género, todo el relato se desarrolla en una unidad de tiempo mínima, la que va desde el comienzo de la noche en la que se comunica al protagonista su inmediata ejecución hasta la mañana en la que el verdugo acabará con su vida. El contenido no puede ser otro que el repaso que en estas circunstancias Tomás Moro hace de los acontecimientos más importantes de su vida. El tono, dramático como no puede ser menos.

El personaje que se nos revela en el relato viene marcado por la coherencia del humanista cristiano renacentista. Humanista de formación, no sólo traduce a los clásicos sino que aprende en ellos esas lecciones que marcarán su vida. Cristiano en el estallido del Renacimiento, Moro duda en un principio entre la vida privada del convento en la que se le garantiza el estudio y la oración y la vida pública en la que su influencia puede ser mayor. Su opción le lleva al momento en el que se inicia el relato.

Una lectura sin duda tonificante. S., J. ■



FRASSER, N., y HONNETH, A., *¿Redistribución o reconocimiento?* Madrid, 2006, Morata, 207 págs.

El presente libro deja patente el resurgir de la teoría crítica del capitalismo. Es decir, la teoría crítica no ha desaparecido, a pesar de que hayan desaparecido determinados regímenes políticos que basaron su existencia en alguna de las corrientes que se incluyeron en esta teoría.

En este contexto, dos teóricos, Nancy Fraser y Axel Honneth, discuten sobre los conceptos de redistribución y reconocimiento. Fraser **establece** que el reconocimiento y la distribución son dos categorías de igual nivel que se explican al mismo nivel, no dependiendo la una de la otra. Honneth, en el capítulo segundo, **responde** a esto afirmando que, dentro de la justicia social, el reconocimiento es una categoría fundamental y la distribución una categoría subordinada a ella. En un capítulo tercero, Fraser da la **réplica** a la respuesta que Honneth ha planteado a sus planteamientos. En el capítulo cuarto y último Honneth da la réplica a la réplica que Fraser ha dado a su réplica anterior.

No hay duda de que el libro, que no es de fácil lectura, da testimonio de la pervivencia de la teoría crítica, teoría que algunos agoreros daban por muerta y enterrada. S., J. ■



GARCÍA GÓMEZ, Matías,
La Facultad de teología de Granada y la Universidad,
Granada, 2005, Univ., 281 págs.

Como se nos indica en el prólogo, dentro de la traducción educativa de la Compañía de Jesús, que se remonta a su misma fundación, se asigna un lugar privilegiado al estudio de las ciencias entre las que la teología tiene una clara preminencia. De ahí la oportunidad del presente libro, que pone de manifiesto ante los lectores el compromiso de la Compañía de Jesús a lo largo del tiempo con la elaboración de la ciencia teológica desde un lugar concreto como es Andalucía. No es menos oportuno el encargo de hacer este relato a una de las personas que han tenido un protagonismo fundamental en la Universidad Matías García, profesor de la Facultad y Rector de la institución en varios períodos.

Lo que se nos cuenta en el libro no es sólo la historia de los terrenos y de los edificios, la de los planes de estudio y las actividades de extensión, sino la de algunas de las razones que motivaron todos estos cambios, cambios todos ellos no ajenos a los que ha experimentado la Iglesia andaluza. Por ello, el principal valor de esta historia particular es la aportación que hace de datos y claves para avanzar en el conocimiento de la historia de la Iglesia en Andalucía. S., J. ■



JIMÉNEZ, Roger,
Imperio Berlusconi,
Madrid, 2005, Nowtilus, 286 págs.

La poco edificante vida del hasta hace unos días primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, se pone al alcance del público español mediante este libro elaborado por el periodista Roger Jiménez.

El libro presenta la forja de un personaje variopinto que recorre toda la escala social partiendo de una etapa como vendedor: de apuntes, de aspiradoras, de pisos y de urbanizaciones. El salto más significativo es el que da con su irrupción en los medios televisivos, salto que le lleva primero a la presidencia de un equipo de fútbol y luego a su irrupción en la política tras la creación de un partido, *Forza Italia*, que consigue aglutinar un gran número de votos en un sistema político dividido al máximo.

Llegado al poder, el libro relata cómo el único objetivo que preside toda la política del personaje consiste en mantenerse en él por encima de sus antecesores... Llama especialmente la atención la capacidad de aguante del sistema político italiano ante tal situación y el tiempo que tarda en castigar en las urnas la postura política de pura permanencia. Toda una serie de hechos que llevan al lector a una pregunta: ¿Cómo ha aguantado tanto tiempo el pueblo italiano a semejante personaje? S., J. ■